

El trabajo de extensión agraria desde las microuniversidades pedagógicas y su contribución a la cultura ambiental de la comunidad

Yortis Yania Ruiz Jerez .
Universidad de Ciencias Pedagógicas "José Martí",
Camagüey. Sede Pedagógica Municipal Santa Cruz del Sur.

Resumen

Se profundiza en el papel de la extensión agraria en la integración de las influencias educativas necesarias para lograr la preparación de los estudiantes de la Licenciatura en Educación especialidad Agropecuaria en condiciones de universalización. Se defiende la idea de que las actividades extensionistas agrarias constituyen el campo propicio para el desarrollo de la educación ambiental, para la formación profesional de estudiantes y para la superación de los docentes y de la comunidad a partir de la extensión agraria.

Abstract

The role of agrarian extension in the integration of the educational necessary influences to achieve the preparation of the in-training Ba-

cherlors in Education, in the specialty Agricultural Education under universalization conditions. The author stands and delivers the idea that agrarian activities constitute a favorable field for the development of the environmental education, for the professional formation of students and the increase of the environmental awareness of students and the community.

Introducción

La agricultura moderna ha traído problemas con relación a la conservación de los recursos naturales y la sostenibilidad de su uso, ya que se ha caracterizado por el empleo de sistemas tecnológicos que utilizan altos requerimientos en insumos, fertilizantes, herbicidas, pesticidas, energía fósil, monocultivo, desplazamiento de la población rural y otros que han agudizado cada vez

más las condiciones ambientales y ponen en riesgo la supervivencia de la especie humana.

La evolución del contexto de integración internacional de Cuba ha modificado profundamente el paradigma de desarrollo agrícola. Las diferentes formas y vías de adquirir conocimientos y obtener resultados satisfactorios en las producciones, alcanza una mayor connotación de modo que no existen límites precisos entre los métodos y estrategias utilizadas para su consecución en la formación de los nuevos profesionales.

En los tiempos actuales se han ido diseñando paulatinamente nuevos modelos de producción agrícola, con menos insumos, más autónomos desde el punto de vista energético y económico, orientados hacia una verdadera sostenibilidad

del sistema de producción. Esta evolución requiere tanto un trabajo de investigación para la obtención de tecnologías apropiadas al nuevo contexto, como de actividades de extensión y capacitación, con una renovación profunda del propio contenido de la extensión, lo que lleva implícito el cuidado y conservación del medio ambiente.

No obstante, se está llegando a límites ambientales de los cuales antes no se era consciente. La conciencia de progreso y máxima producción agrícola no controlada a largo plazo, está mostrando una amplia gama de problemas en los agroecosistemas, que a su vez reducen la calidad de vida y ponen límites al propio crecimiento económico que los originan.

Tal situación le ha trazado a la agricultura pautas que determinan las formas de organización y de realización, por lo que se hace necesaria la formación de un técnico capaz de operar con los cambios que provoca dicho desarrollo y responder a las expectativas de los productores, lo que implica, al mismo tiempo, que el docente encargado de formar esta fuerza de trabajo calificada, deba apropiarse del particular para una dirección eficiente del proceso pedagógico profesional, a fin de alcanzar el cumplimiento de tales aspiraciones.

El presente milenio está caracterizado, entre otras cosas, por el desarrollo de la comunicación, por el

incremento de la información que circula a través de las más diversas vías y que presenta un por ciento considerable de mensajes referidos a la agricultura y al medio ambiente, con el objetivo de sensibilizar a las personas al respecto. La preocupación por hacer públicos los problemas ambientales o divulgar determinadas situaciones que afectan el equilibrio ecológico, requiere de un tratamiento educativo que posibilite la recepción de estos mensajes, en el cual el profesor de Agropecuaria ocupa un rol decisivo en la dirección del proceso, de conjunto con sus estudiantes, a quienes corresponde interactuar acertadamente con los productores para un cambio de actitud con relación a la problemática ambiental.

A tales efectos, el trabajo extensionista constituye una vía factible para lograr que profesores, estudiantes, productores y campesinos, así como los demás miembros de la comunidad, se apropien de los mensajes relacionados con el cuidado y conservación de los agroecosistemas, al permitir un intercambio directo y dinámico a partir de la demostración y el descubrimiento de formas más sostenibles para obtener los productos del campo, sin tener que comprometer la continuidad de nuestra especie.

Educar en este sentido a las personas, mediante actividades diversas que garanticen la transformación de los conocimientos y modos de actuación, es precisamente una de las

premisas de la educación ambiental no formal, en su contribución a la formación de ciudadanos responsables, preocupados por el medio ambiente y el desarrollo sostenible, de modo que, y como se expresa en la primera Conferencia sobre Medio Humano, celebrada en Estocolmo, Suecia, 1972, la educación debe centrar su atención y recursos en esta situación, planificando y ejecutando acciones y programas para elevar la preparación, no sólo en las instituciones docentes, sino en todos los sectores de la comunidad.

Lograr tal propósito, ha sido el reto que ha decidido enfrentar la Sede Universitaria Pedagógica de Santa Cruz del Sur, en Camagüey. En la carrera de Agropecuaria, en estrecha coordinación con la dirección de la Federación Estudiantil Universitaria del territorio y como parte del componente laboral que desarrollan los profesores en formación, se ha implementado una metodología que propicia que la sede, mediante el trabajo extensionista, contribuya al desarrollo de la educación ambiental desde la actuación profesional del profesor de Agropecuaria en la microuniversidad.

Se debe lograr la realización de diferentes actividades que aborden las más variadas temáticas relacionadas con el medio ambiente, y que tomen en cuenta el trabajo comunitario que se desarrolla en el territorio, sobre todo en el sector agropecuario como máximo exponente de la generación de problemas ambien-

tales. Es necesario extender la educación fuera del marco institucional como parte de la función social que la universidad tiene en Cuba.

La extensión universitaria constituye una de las funciones más importantes de toda institución de educación superior, sin obviar el componente académico, laboral e investigativo, puesto que contribuye como estos a la formación integral y profesional del estudiante con la utilización de estrategias y metodologías variadas y, con la introducción de contenidos diversificados en dependencia del tipo de estudiante con que se comparte la experiencia.

La presente metodología forma parte del resultado científico obtenido en la maestría realizada, por lo que la experiencia que hoy se presenta cuenta con dos años y cinco meses de aplicación en el municipio con los profesores en formación de la Educación Técnica y Profesional. Este trabajo ha permitido a la autora adentrarse en la temática ambiental y a la vez transmitir la experiencia pedagógica al resto de las carreras de la Sede.

Desarrollo

La agricultura es un sector clave en la economía de muchos países y de Cuba en particular, ya que proporciona materias primas, genera empleos y mejora la distribución de los ingresos a través de la producción de alimentos y otros bienes. Sin embargo, no faltan quienes

plantean que la producción agrícola implica siempre una agresión al medio ambiente pues, se quiera o no, se está obligado a obrar en su contra, sobre todo cuando su curso normal atenta contra las expectativas de mejorar la alimentación en la población. Por tales razones, es imprescindible formar en el pueblo una cultura general donde se trabaje la tierra, se cultiven las plantas, se domestiquen animales y se lleve un modo de vida agrario, tanto en los campos como en las ciudades, sin comprometer el potencial auto-regenerativo y productivo de los suelos, así como la diversidad de los agroecosistemas.

Por otra parte, es decisiva la forma de pensar y actuar de las personas, la preparación de los que deciden y ejecutan las políticas de los diferentes sectores productivos y sociales, así como de los que les corresponde incentivar un cambio de mentalidad; ello expresa la necesidad de impulsar la formación de una cultura ambiental en los especialistas tomadores de decisiones y en los encargados de formar la fuerza de trabajo calificada que determina, junto a otros, el desarrollo agrícola, especialmente los profesores de Agropecuaria, quienes deben desarrollar un trabajo educativo por excelencia en este sentido.

En este escenario, en el proceso formativo que se desarrolla en las universidades pedagógicas, la actividad extensionista constituye una vía importante para lograr transforma-

ciones orientadas hacia un sistema de relaciones más armónicas entre el hombre, la sociedad y la naturaleza; que permitan el tránsito hacia el desarrollo sostenible y propicien una mejor calidad de vida de la sociedad, cuya percepción ha variado en los últimos años, al concebir al medio ambiente como un sistema holístico, lo que ha permitido el surgimiento de una nueva visión pedagógica del tema ambiental, por cuanto se requiere enseñar desde la naturaleza y educar para el medio ambiente.

En la educación superior se producen transformaciones en sus procesos que centran la atención en la aplicación de estrategias y programas que coadyuvan a la participación, comprometimiento, motivación y creatividad en la búsqueda de métodos y estilos de trabajo para el desarrollo de las acciones de sostenibilidad que realiza la sociedad; por lo que se trabaja en función de garantizar el desarrollo de la dimensión ambiental, a partir del modelo del profesional y de los planes de estudio de pre y postgrado, la extensión universitaria, y las actividades docentes y extracurriculares, dirigidas al perfeccionamiento de la formación de los profesionales, sobre la base del establecimiento y ejecución de la Estrategia de Formación Ambiental (1998), hacia todos los procesos y red de centros adscriptos al Ministerio de Educación Superior.

Aun cuando los mejores resultados

se alcanzan al desarrollar la dimensión ambiental, a través de los componentes académico, laboral, investigativo y extensionista, se observan insuficiencias en los profesionales, respecto a la aplicación de contenidos en la solución de los problemas ambientales manifiestos en los contextos en que se desempeñan y en el desarrollo local, con una concepción de interdependencia medio ambiente – desarrollo, por lo que se requiere de una cultura ambiental que propicie una participación consciente de los profesionales en las transformaciones sostenibles que desarrolla la sociedad.

Para el caso específico de la formación del profesor de Agropecuaria se requiere formar un profesional que sea capaz de realizar una gestión eficiente de la información de los sistemas de producción agrícola para un buen desarrollo del proceso pedagógico profesional, que propicie en sus alumnos el dominio de los conocimientos necesarios con vistas a lograr el incremento estable de alimentos y materias primas de origen vegetal y animal requeridos por la sociedad, y que además los prepare para ejecutar los procesos productivos con calidad, mediante la aplicación de métodos, técnicas y tecnologías agronómicas, zootécnicas y socioeconómicas, orientado hacia el desarrollo sostenible.

Ello significa, prepararlos para el tránsito hacia una agricultura sostenible, lo que exige de profesionales que posean conocimientos de

la problemática ambiental a todos los niveles e interpreten al medio ambiente, en unidad dialéctica con el desarrollo científico técnico de la sociedad; adquieran habilidades para su transformación y desarrollen valores para actuar en correspondencia, desde la lógica de su profesión, con las relaciones ecológicas, económicas, sociales y culturales que se integran en los agroecosistemas para así, contribuir a la formación del técnico que la agricultura necesita.

En este sentido, lograr una cultura ambiental del profesor de Agropecuaria desde la actividad extensionista debe constituir un proceso integrador que propicie en los futuros profesionales de la educación el desarrollo de un sistema de conocimientos, habilidades y valores, que le permitan diseñar, planificar, dirigir, controlar y evaluar su intervención y transformación de los agroecosistemas de conjunto con sus estudiantes, dirigido al desarrollo sostenible, por lo que se debe proceder de manera que cada hecho, fenómeno o proceso que se analiza y cada acción de intervención que se programe o realice, debe ser considerada como una totalidad o totalidades de las que forman parte.

Al efecto es vital considerar los pilares de la educación para el siglo XXI “Aprender a conocer, a hacer, a convivir y a ser” (Delors 1996: 31) que constituyen aspectos básicos del aprendizaje que los profesores en formación están llamados a

atender, y que deben potenciar en su práctica laboral responsable.

Para una cultura ambiental aprender a conocer implica dominar las vías que permitan producir el saber ambiental, apropiarse de herramientas, de procedimientos y estrategias cognitivas, y de habilidades y capacidades para resolver la problemática ambiental y transformar los agroecosistemas, aprender a aprender y utilizar las posibilidades que permanentemente ofrece la vida.

Aprender a hacer significa la adquisición de habilidades que preparen al futuro profesor para actuar consecuentemente con el medio ambiente y lograrlo en sus estudiantes en el marco de las vivencias, experiencias sociales y el desarrollo sostenible a que se aspira. Por su parte, aprender a convivir supone el desarrollo de habilidades de comunicación e interacción social, necesarias para la actividad profesional, el trabajo extensionista, y el desarrollo de la comprensión, tolerancia, solidaridad y respeto a los demás y al medio ambiente. Aprender a ser destaca el desarrollo de actitudes de responsabilidad individual y social, de la autonomía, de los valores éticos ambientales y de la búsqueda de la integralidad de la personalidad.

Estos referentes justifican la necesidad de preparar a los futuros profesionales de la educación para una gestión ambiental responsable, que sean capaces de integrar un pensamiento y una actitud consecuente

en los procesos productivos, tecnológicos, de investigación y socioculturales en general en la dirección del proceso pedagógico profesional fuera de los límites de la institución docente, dirigidos al desarrollo socioeconómico sostenible del país, para lo cual se requiere de una búsqueda de enfoques, métodos, alternativas, metodologías y procedimientos que favorezcan la aplicación práctica, efectiva y consciente de acciones a favor del medio ambiente y su desarrollo sostenible.

Por tal razón, y con el propósito de contribuir a una cultura ambiental en la comunidad, donde los estudiantes - bajo la conducción del profesor en formación- y productores además de aprender sobre las técnicas más apropiadas para su terreno, fueran adquiriendo conocimientos relativos para la identificación, la conservación y transformación de los agroecosistemas, a través de la vía no formal. Para ello se elaboró una metodología, que permite dar tratamiento pedagógico a la problemática desde el trabajo extensionista agrario, dadas las potencialidades educativas que esta tiene para el desarrollo de la educación ambiental y por ende para la formación integral de los estudiantes.

La metodología.

La presente metodología considera los elementos fundamentales que permitan dar tratamiento a los problemas ambientales relacionados

con la agricultura en el proceso de formación profesional del profesor de Agropecuaria, a través de la ejecución de actividades extensionistas agrarias en la comunidad, todo lo cual se hace sobre la base de considerar que una metodología: *“... es un proceso lógico conformado por etapas y acciones condicionantes y dependientes que ordenadas de manera jerarquizada y flexible, permiten obtener determinados propósitos cognitivos”* (Marimón, 2002: 6).

Por tanto, para propiciar el cambio en el profesor de Agropecuaria con relación a sus conocimientos para el tratamiento de los problemas ambientales a partir de las actividades extensionistas agrarias, se requiere de ellos una actitud favorable para el cambio, es por ello que se propone una metodología estructurada en cuatro etapas que reflejan el cumplimiento de las regularidades derivadas del diagnóstico efectuado.

La metodología considera elementos que parten del concepto de educación ambiental dado por Martha Roque (1993: 8) que plantea que:

“... es un proceso continuo y permanente que constituye una dimensión de la educación integral, orientada a que en el proceso de construcción y producción de conocimientos, de desarrollo de hábitos, habilidades y actitudes, así como en la formación de valores, se armonicen las relaciones entre los seres humanos, y de ellos con el resto de la sociedad y la naturaleza, para

propiciar la orientación de los procesos económicos, sociales y culturales hacia el desarrollo sostenible”.

A esta definición se le atribuye un carácter de dimensión, ya que por la amplitud y complejidad del medio ambiente y de las relaciones hombre - sociedad - naturaleza, que determinan su dinámica y generan su problemática, cualquier área del saber por separado resultaría insuficiente para explicar los fenómenos, procesos e interrelaciones de carácter físico, biológico, político, socioeconómico y cultural imbricados en el objeto del proceso educativo. La misma se refiere además a la existencia del proceso educativo durante toda la vida del individuo, por lo que trasciende el ámbito de la escuela y todas las agencias educativas (la familia, la comunidad, las instituciones, las empresas y organismos de la producción, la escuela) que participan de un modo u otro en su desarrollo.

Por otra parte, se asume la extensión universitaria como:

“... el conjunto de acciones que realizan las universidades dentro y fuera de sus instituciones, dirigidas a estudiantes, profesores, trabajadores y a la población en general, con el propósito de promover, difundir y retroalimentar de la cultura en su más amplia acepción, es decir, de la cultura de la profesión, científica y técnica, política, patriótica, ambiental, artística etc., así como el trabajo por difundir, aplicar y generalizar los logros de la

ciencia y la técnica en la búsqueda de soluciones a los problemas socioeconómicos del territorio y el país" (Vidal, 2002: 8).

La metodología que se propone tiene como objetivo: Dirigir la comprensión conceptual y práctica de la educación ambiental, para contribuir al desarrollo de la misma, en función de la identificación de problemas, la conservación y transformación de los agroecosistemas en los estudiantes de la Sede Pedagógica Municipal de Santa Cruz del Sur, a través de las etapas proyectadas, de manera tal que se posibilite el desarrollo de actividades no formales integradas al trabajo de extensión universitaria.

Múltiples elementos caracterizan esta metodología, pero los más significativos guardan relación con las cualidades siguientes:

- Es de carácter vivencial, lo que permite, a partir de las vivencias y las experiencias adquiridas en actividades extensionistas, dar solución a los problemas ambientales.
- Es de carácter flexible, en tanto posibilita la transformación, adecuación y enriquecimiento de las actividades previstas.
- Es de carácter integrador, de manera que se aprovechen todas las influencias que recibe el estudiante en la ejecución de las actividades.
- Tiene un carácter dinámico, que se manifiesta en la organización,

estructuración y secuenciación de las actividades, de modo que se le dé tratamiento a los problemas ambientales a nivel local, transitando hasta llegar a los problemas globales sin caer en monotonía.

- Tiene un carácter interactivo, ya que posibilita, a partir de la influencia dinámica e intensa entre las personas implicadas, con énfasis en las del sector productivo, la calidad de las actividades extensionistas a desarrollar.

Para el desarrollo de la metodología se establecieron cuatro etapas que reflejan el cumplimiento de las regularidades derivadas del diagnóstico inicial efectuado. A continuación se describirá cada una de ellas.

Etapas:
Etapas I: Diagnóstico integral de los estudiantes y del medio ambiente en la comunidad.

Objetivo: Determinar las regularidades de los estudiantes desde el punto de vista pedagógico y los problemas ambientales que se presentan en la comunidad y el contexto escolar, para su ulterior tratamiento.

Etapas II: Proyección de las alternativas de solución.

Objetivos:

1. Determinar los objetivos de las actividades proyectadas, teniendo en cuenta lo instructivo y lo formativo para la selección del contenido.

2. Precisar el contenido a tratar en las actividades ambientales que serán proyectadas para ser ejecutadas por los estudiantes a partir del problema detectado para su transformación.

3. Confrontar el aporte de las actividades realizadas en el marco del trabajo extensionista para el tratamiento a la problemática ambiental.

4. Seleccionar métodos adecuados para la ejecución de cada actividad, teniendo en cuenta el objetivo, el problema a tratar y la organización de la actividad.

5. Seleccionar de los medios necesarios y los escenarios donde se desarrollarán las actividades, así como la participación de los agentes y agencias de la comunidad, determinando los más idóneos para la adquisición de los conocimientos y la transformación de los estudiantes.

6. Proyectar y elaborar las actividades ambientales para la transformación de los estudiantes a partir del contenido seleccionado y el problema detectado.

7. Valorar los resultados obtenidos a partir de los indicadores determinados.

Etapas III: Aplicación y sistematización de experiencias.

Objetivo: Instrumentar las actividades previstas para el desarrollo de la educación ambiental en el ámbito del trabajo extensionista.

Etapa IV: Control y evaluación de las actividades implementadas.

Objetivo: Evaluar la marcha de las actividades extensionistas y la transformación producida, tanto en el entorno, como en los profesores, estudiantes y demás implicados.

Desde la puesta en práctica de la metodología (diciembre de 2006), hasta el presente año, han sido aplicadas más de 30 actividades de extensión agraria, referentes a las temáticas ambientales, que si bien no son suficientes, han logrado la participación de un elevado número de estudiantes y población del territorio.

Las actividades (ver ejemplos en el Anexo 1) han abordado las temáticas siguientes: (flora, fauna, problemáticas de la comunidad, legalidad agraria y ambiental, deporte y medio ambiente, energía y medio ambiente, degradación de los suelos, producciones limpias, diversidad de las plantas cultivadas, responsabilidad ambiental, agricultura urbana, manejo integrado de los suelos y las plagas, entre otros). Lo anterior evidencia la diversidad de temas tratados lo que ha permitido no encasillarlas en un solo aspecto, por el contrario, se ha logrado que en el espacio asignado para su realización (3 horas semanales), los estudiantes y la población reciba una gran variedad de información.

Un resultado importante a destacar, y que da la medida de la aceptación de las actividades de extensión

agraria, es la participación, protagonismo y manifestaciones de los estudiantes y la comunidad en la solución de los problemas ambientales y productivos de la misma.

Finalmente, el resultado más importante a criterio de la autora, radica en la transformación lograda en el entorno comunitario, con ayuda de los estudiantes y demás implicados, quienes participaron en obras de la agricultura en el territorio tales como (restablecimiento del organopónico de la comunidad "Jesús Suárez Gayol", la creación del área de cultivo tapado en el huerto intensivo "El Francés," donde aplicaron los conocimientos aprendidos a través de la extensión agraria.

Conclusiones

Los temas ambientales no pueden ser analizados como hechos aislados, porque sus problemas alcanzan a todos, y ello hace que requieran comprensión y actividad integradora de cada elemento de la realidad social. Por tanto, su tratamiento no puede restringirse al plano académico de las Universidades, sino que por el contrario, requieren que los profesionales de estos centros de estudios se inserten en la vida cotidiana de la comunidad, por lo que la actividad extensionista, constituye una vía importante para lograr un proceso de concientización en materia ambiental.

En fin, la universidad y la extensión cuando marchan juntas, constitu-

yen un vehículo más para lograr una adecuada cultura medioambiental, contribuir al desarrollo sostenible e insertar a los profesionales de la educación y de la agricultura en el desarrollo científico y tecnológico de la localidad, mediante la Educación Ambiental.

Bibliografía

- Marimón, J. *Aproximación al estudio de la metodología como resultado científico. En: Los resultados científicos como aporte de la investigación educativa [de Armas, N., ed.] Centro de Estudios de Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico "Félix Varela". Villa Clara. 2002.*
- Delors, J. *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. Ediciones UNESCO. París. 1996.*
- Roque, M. *Para la formación de una cultura ambiental. En: Revista Educación. No. 117, enero - abril, segunda época. Cuba. 2006. p. 2 - 11.*
- Schmidly, D. *El papel de las Universidades en la promoción de la conservación y desarrollo sostenible de Latinoamérica. En: Docencia post-graduada No. 3. Guadalajara. 1994. p.1-14.*
- Vidal, F. *La universidad en la comunidad: una acción estratégica para el trabajo social. Universidad de Camagüey. Inédito. Consultado en soporte digital. 2002.*

Anexo : Ejemplos de actividades a realizar.

1- Mercado de información.

Objetivo: Divulgar las diferentes actividades extensionistas a desarrollar en el período.

Breve descripción: se trata de una actividad informativa donde, a partir del análisis en el colectivo de carrera y pedagógico de año, se determinan las acciones que serán ejecutadas y se elaboran materiales que brindan la información sobre la planificación de las mismas, en ella participan los profesores en formación, tutores y profesores de la sede.

2- Un acercamiento al trabajo extensionista.

Objetivo: Explicar los conceptos y problemas relacionados con la extensión agraria y su implicación en el trabajo de educación ambiental, a partir de la realización de actividades extensionistas de carácter desarrollador, cooperativo y transformador con sus estudiantes que direccionen su contenido a la apropiación de modos de actuación profesional orientado al desarrollo sostenible.

Breve descripción: En esta actividad los estudiantes se reúnen en la biblioteca de la microuniversidad, allí realizan una búsqueda en diferentes textos recopilados y previamente seleccionados por el profesor, relacionados con la concepción

y metodología de la extensión agraria. Los profesores en formación consultan diferentes materiales tanto impreso como en soporte digital que dan tratamiento a la temática. Luego cada uno deberá exponer los aspectos más significativos para un intercambio con el resto de sus compañeros y posteriormente planificarán actividades con sus estudiantes donde se le dé tratamiento a la temática abordada.

3- Un día de campo.

Objetivo: propiciar el conocimiento relacionado con los impactos producidos por la actividad agrícola sobre el medio ambiente a partir de la aplicación de los diferentes sistemas de explotación de cultivos a través del recorrido por fincas y patios de referencia en el municipio.

Breve descripción: Se realiza una visita al patio de Roberto Gómez Pérez declarado de referencia en el municipio, para ello se formarán equipos de trabajo que deberán indagar sobre aspectos del proceso productivo en el patio tales como: elementos de protección de plantas, sistemas utilizados para la preparación y conservación de suelos dada su salinidad, ventajas y desventajas de los sistemas empleados sobre sus resultados productivos y sobre el medio ambiente, nuevas tecnologías aplicadas, nivel de aplicabilidad según sus condiciones, introducción de variedades.

4- Intercambio de experiencias para un futuro sostenible.

Objetivo: Propiciar el intercambio de experiencias agroecológicas, a partir de la visita a una las fincas de referencias de la localidad que contribuya a formar en los futuros docentes habilidades para la dirección del proceso de extensión agraria, así como una cultura agrícola sostenible.

Breve descripción: la actividad comienza dando a conocer a los profesores en formación los aspectos relacionados con la agricultura urbana. Se explica la concepción de la misma y los elementos que incluye, incentivando en estos la necesidad de contribuir a través del conocimiento y socialización de las experiencias como parte del componente laboral con sus estudiantes al desarrollo sostenible de su localidad de residencia, mantener las tradiciones y costumbres agrícolas.

Se realiza una visita a la finca de referencia "La Rosa" del municipio que permitió la búsqueda de información sobre vías, sistemas y métodos de la producción que se utilizan en la finca para obtención de sus resultados, profundizando en los elementos que la hacen ser de referencia para el municipio, la provincia o el país. Los estudiantes participaran de conjunto con los trabajadores de la finca en la realización de labores para demostrar los conocimientos adquiridos.

5- Conocemos los problemas de la comunidad y ahora qué hacemos.

Objetivo: Revelar la significación

de los problemas productivos de la comunidad para la práctica educativa y la producción.

Breve descripción: se aplican diferentes instrumentos tanto de la investigación pedagógica (entrevistas y encuestas a los productores, la observación participante), así como los propios del proceso productivo para la identificar los principales problemas del contexto (formas organizativas de la agricultura), luego se realiza un análisis colectivo de los instrumentos aplicados para determinar los principales problemas que afectan el desarrollo agrícola del territorio.

Se valora la significatividad de los instrumentos aplicados en la detección de los problemas que afectan el desarrollo agrícola del territorio y se revela las ventajas que proporciona su aplicación para la identificación de estos y la actividad profesional del profesor de Agropecuaria.

Posteriormente sobre la base de los problemas detectados se realiza una lluvia de ideas para proponer soluciones a estos, los cuales se pueden ir enriqueciendo con las propuestas por el resto de los estudiantes que conlleva al establecimiento de una estrategia colectiva con la participación además de los técnicos en formación que de tratamiento a la problemática detectada y que serán ejecutadas por los técnicos bajo la dirección del profesor en formación.

email: yruizi@ucp.cm.rimed.cu

